

IMPACTOS DE LA CRISIS FINANCIERA EN BOLIVIA

Mientras que el impacto de la crisis financiera ha llegado a otros países de la región a través de sus bolsas de valores debido a la alta interrelación de sus sistemas financieros locales con el resto del mundo, en el caso de Bolivia, la escasa interrelación de su sistema financiero con el mundo la ha precautelado de un impacto directo, sin embargo, no seremos ajenos a la misma y sus impactos pueden ser incluso mayores, pues se suman a una economía que no supo aprovechar las épocas de vacas gordas diversificando la producción y generando exportaciones con valor agregado y expandió el gasto público más allá de lo razonable.

La crisis financiera tendrá un efecto sobre la economía y sobre el sistema financiero por medio del sector real de la economía a través de las siguientes variables:

- **Disminución de las exportaciones.** *Las exportaciones tenderán a caer, tanto en valor, debido a la disminución de los precios, como en volumen, resultado de una demanda decreciente para los productos bolivianos, como consecuencia de un crecimiento mundial más lento vinculado a la contracción del crédito y en especial de nuestros socios comerciales de las economías desarrolladas, como los EE.UU., Europa y Asia.*

Algunos de los efectos citados ya se perciben en sectores como la minería, donde el desplome de precios de minerales como el Zinc (\$us 0,74 a \$us 0,52 la Libra Fina); la Plata (\$us 11,74 a \$us 9,10 la Onza Troy); el Oro (\$us 918 a \$us 745 la Onza Troy), están provocando el recorte de operaciones de la actividad minera, en especial de las cooperativas que agrupan a pequeños y medianos mineros.

El menor precio del petróleo (\$us 121 a \$us 60,77 el Barril), reducirá los precios referenciales del gas provocando una caída en la renta del gas natural exportado, afectando a las finanzas públicas, los ingresos de las regiones y los municipios, en momentos que la política fiscal por la particular situación política del país es expansiva.

- **Disminución de las remesas de los emigrantes bolivianos.** *Las remesas cuyo valor se calculó en alrededor de los \$us 1.000 millones, que representaban un valor de \$us 2,7 millones diarios, que en alrededor del 50% se destinan al consumo, experimentarán una reducción de entre un 20% a 25% como consecuencia del*

*desempleo en países donde se profundice la crisis, provocando adicionalmente mayor desempleo local asociado al regreso de inmigrantes cesantes **con un aumento del desempleo**, y la **reducción de la demanda agregada**.*

Los impactos generados en el país, descritos brevemente en los párrafos anteriores afectarán en diversas magnitudes al sistema financiero, traduciéndose, por una parte, en un deterioro de la calidad de cartera, con el consiguiente incremento de la mora y mayores requerimientos de provisiones, y por otra parte, en una reducción de la demanda de crédito, que dados los montos de depósitos del público en el sistema financiero, conducirá a aumentar peligrosamente los fondos colocados en títulos del gobierno, que encarará una difícil gestión fiscal.

La magnitud del impacto de la crisis en el país se verá reforzado si se confirma la salida de Bolivia de las preferencias arancelarias concedidas por el ATPDA, pues generará mayor desempleo y contracción de la demanda.

MEDIDAS ADOPTADAS PARA ENFRENTAR LA CRISIS.

El país tuvo tres años excepcionales debido a los altos precios de sus principales productos de exportación, esencialmente materia primas, sin embargo no se realizó ninguna acción ni política que permitiera enfrentar una futura crisis, a pesar de las señales de alerta y voces que clamaban por la constitución de un fondo de estabilización de precios, la generación de incentivos a la producción y la exportación con cada vez mayor valor agregado.

Las reacciones de las autoridades de gobierno ante la crisis ha sido tardía, de esta manera en los últimos días se ha creado un fondo de apoyo a los precios de Zinc, a fin de auxiliar a los productores cooperativistas dada la alta ocupación de empleo que genera tal sector, fondo que podría extenderse a otros minerales.

En el sector financiero con alguna anticipación, pero no la suficiente, se han adoptado algunas medidas tales como la creación de un CAP sombra de un punto por encima del fijado por Ley(10%) y el establecimiento de provisiones anticíclicas, a partir de una metodología única en base a los mayores niveles de provisiones requeridas en un ciclo económico completo, de expansión y contracción (últimos 10 años), que deberán ser constituidas los próximos tres años. Si bien

ésta es una medida prudencial adecuada, ésta podría ser extemporánea de presentarse una contracción fuerte en la economía.

En cuanto a la política monetaria las autoridades del sector han señalado que la economía nacional se encuentra en una posición sólida para enfrentar este fenómeno, debido a la fortaleza de sus condiciones macroeconómicas y financieras, toda vez que:

- El sistema bancario boliviano presenta elevados índices de liquidez (51% respecto al total de depósitos) y solvencia para cumplir sus obligaciones con el público (CAP del 14%). Los activos tienen una adecuada calidad y una proporción importante de ellos son altamente líquidos (inversiones en el BCB), la cartera registra el índice más bajo de mora de los últimos 10 años (5%). Las obligaciones con el exterior no alcanzan al 3% de sus pasivos totales.*
- Los resultados de gestión positivos que se han venido generando en el sistema bancario desde el año 2005, han permitido la sostenibilidad del sistema y mejorar sus niveles de solvencia. La rentabilidad respecto a los activos y capital ascienden a 1.8% y 20,9%. Por tanto, existen fundamentos sólidos para mantener la confianza en el sistema financiero.*
- Actualmente el BCB cuenta con \$us7.780 millones en Reservas Internacionales Netas (RIN), cantidad superior a todo el volumen de depósitos del sector privado en el sistema financiero que alcanza a \$us6.667 millones. Esta situación garantiza la provisión de liquidez en moneda extranjera suficiente para atender los pagos internacionales y la demanda interna. El BCB, dado su nivel de RIN, pondrá a la venta la cantidad de dólares que requiera el mercado.*
- En consecuencia, las autoridades concluyen que si la crisis financiera internacional se plasma en menores ingresos al país, esto no generará las mismas presiones al tipo de cambio que se presentan en países con regímenes de flotación cambiara. El régimen cambiario, junto al nivel de reservas internacionales del país, evitarán fluctuaciones abruptas en la cotización del dólar que tendrían efectos nocivos en la economía y en el sistema financiero.*

Si bien la balanza de pagos y el nivel de reservas internacionales hoy son favorables; el endeudamiento interno, externo e incremento del

gasto público, podrían disminuir la efectividad de este blindaje, si no se toman políticas adecuadas.

De lo anteriormente expuesto, puede apreciarse que sin lugar a dudas el país se encuentra en buenas condiciones para enfrentar la crisis y que la magnitud de su impacto dependerá entre otros de la duración de la misma. Sin embargo no existe, por ahora, un estudio completo que permita determinar el posible impacto de la crisis ni el conjunto de medidas que efectivamente puedan contribuir a paliar tales impactos.